

## **Dr. Robert Vannoy , Historia del Antiguo Testamento, Conferencia 26**

© 2012, Dr. Robert Vannoy y Ted Hildebrandt

### **Isaac/Rebekah y los primeros años de Jacob**

E. Isaac

#### 1. Su Nacimiento, Génesis 17, 18 y 21

Ayer concluimos nuestra discusión sobre Abraham, por lo que esta tarde avanzamos a la E mayúscula, que es: “Isaac”, que es la página cuatro de su esquema. No vamos a hablar mucho de Isaac, sólo vamos a hacer algunos comentarios. Observe que hay siete subtítulos allí, el primero de los cuales es: “Su nacimiento, Génesis 17, 18 y Génesis 21”. Su nacimiento es prometido en Génesis 17 versículo 19: Dios dijo: “Entonces dijo Dios: Sí, pero tu mujer Sara te dará a luz un hijo, y lo llamarás Isaac. Estableceré mi pacto con él como pacto eterno para su descendencia después de él”. Y luego, en el capítulo 18, tienes la repetición de eso, miramos esto en conexión con nuestra discusión sobre Abraham, pero el versículo 10 dice: “Entonces el Señor dijo: 'Ciertamente volveré a vosotros el año que viene por esta misma época, y Sara tu esposa tendrá un hijo.' Ahora Sara estaba escuchando desde la entrada de la tienda, que estaba detrás de él” y Sarah se ríe. Lees en el versículo 14: “¿Hay alguna cosa difícil para el Señor? Volveré a veros a la hora señalada el año que viene. Sara tendrá un hijo. Sarah tenía miedo, así que mintió y dijo: 'No me reí’”.

El nacimiento entonces se describe en Génesis 21, donde se lee en el primer versículo: “El Señor visitó a Sara como había dicho y el Señor hizo con Sara como había hablado. Sara concibió y le dio a Abraham un hijo en su vejez. el tiempo señalado que Dios le había hablado”. Ahora lees en el versículo 5: “Abraham tenía 100 años cuando le nació su hijo Isaac”. Sabemos que Sara era diez años menor que Abraham, por lo que tenía 90.

#### 2. Isaac siendo ofrecido, Génesis 22. Su matrimonio en Génesis 24

Muy bien 2. en tu hoja está: “Isaac siendo ofrecido, Génesis 22”. Discutimos ese capítulo como el punto culminante de la fe de Abraham y no voy a volver atrás y discutir

el capítulo nuevamente, aunque ciertamente es un evento significativo en la vida de Isaac.

3. “Su matrimonio en Génesis 24”. Hablé de eso ayer de manera indirecta y analizamos todo este asunto de los versículos históricos redentores y el uso ilustrativo de algunos de estos pasajes históricos en el Antiguo Testamento. Pero solo un par de comentarios del capítulo 24, creo que vemos que Isaac es pasivo, su matrimonio lo arregla su padre a través de su siervo, y más allá de eso, el siervo pide una señal y Jehová designa a la mujer que es ser la esposa de Isaac. Pero el matrimonio es importante porque será a través de Isaac y su esposa, Rebeca, que la línea de la promesa continuará.

Entonces Rebeca, la hija de Betuel, sobrino de Abraham, se muestra al siervo como la que será la esposa de Isaac. Ella accede de buena gana a regresar con el sirviente y ella e Isaac se casan. Solo a partir de esta relación, más adelante ves que Jared es el antepasado y luego Abraham y Nacor, quien se casa con Milca, Betuel es el hijo de Nacor y Milca, y Rebeca es la hija de Betuel. Entonces, en la línea de Abraham aquí, Isaac se casa con Rebeca.

#### 4. Sus hijos

Ahora, 4. en tu hoja, está: “Sus hijos”, o sea, los hijos de Isaac, Génesis 25:19 y siguientes. Génesis 25:19 es una de esas divisiones estructurales en el libro de Génesis, lees: “Estas son las generaciones de Isaac, hijo de Abraham, Abraham engendró a Isaac, Isaac tenía 40 años cuando tomó por esposa a Rebeca, hija de Betuel el sirio de Padán Aram, hermana de Labán el sirio. Isaac rogó al Señor por su esposa, porque era estéril. El Señor fue persuadido por él y concibió a Rebeca su esposa. Los niños luchaban juntos dentro de ella y ella decía: “Si es así, ¿por qué soy yo así?”. Ella fue a consultar al Señor. El SEÑOR le dijo: 'Dos naciones hay en tu vientre, y dos pueblos te nacerán, y un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor.' Y cuando se cumplió el día de su parto, he aquí, había gemelos en su vientre y el primero salió rojo todo como un vestido peludo. Ella llamó su nombre Esaú, después salió su hermano y sus manos quedaron atrapadas en el talón de Esaú. Fue llamado Jacob. E Isaac tenía sesenta años cuando ella los dio a luz.

Entonces, lo que debemos notar aquí nuevamente es que durante 20 años Rebeca fue estéril, ver en el versículo 20 dice: “Isaac tenía 40 años cuando tomó a Rebeca como su esposa”. Así que cuando nacieron Jacob y Esaú, él tenía sesenta (60) años. Así que durante 20 años fue estéril, y creo que podemos decir nuevamente que la semilla prometida no llega en el curso de procesos naturales ordinarios, sino por la intervención especial de Dios. Porque lees en el versículo 21: “Isaac rogó al Señor por su esposa porque ella era estéril y el Señor fue tratado por él y Rebeca su esposa concibió”. Entonces Isaac ora, el Señor responde, y luego a Rebeca se le dice que tiene dos hijos en su vientre que se convertirán en dos naciones y quizás, aún más significativamente, que el mayor servirá al menor.

#### 5. El Pacto es Reafirmado a Isaac – Génesis 26:1-5

5. es: “El pacto se reafirma con Isaac, Génesis 26, versículos 1-5”, “Hubo entonces hambre en la tierra, además de la hambruna anterior del tiempo de Abraham, e Isaac fue a Abimelec rey de los filisteos. en Gerar . El SEÑOR se apareció a Isaac y le dijo: 'No descendas a Egipto; Vivid en la tierra donde os digo que viváis. Quédate en esta tierra por un tiempo y yo estaré contigo y te bendeciré. Porque a ti y a tu descendencia te daré todas estas tierras y confirmaré el juramento que hice a tu padre Abraham. Aquí se repiten las promesas abrahámicas: “Haré tu descendencia tan numerosa como las estrellas del cielo y les daré todas estas tierras, y en tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra, porque Abraham me obedeció y guardé mis requisitos, mis mandamientos, mis decretos y mis leyes”. Así, las promesas del pacto se reafirman a Isaac. Abajo en el versículo 24 del mismo capítulo lees: “Jehová se le apareció aquella misma noche y le dijo: 'Yo soy el Dios de tu padre Abraham, no temas, porque yo estoy contigo, y te bendeciré y multiplicaré tu descendencia. por amor de mi siervo Abraham’”. Entonces, verán que estamos avanzando con esta línea de promesa tal como se le afirma a Isaac.

Isaac engañado por su esposa y su hijo – Gén. 27

En tu hoja está el “Capítulo 27”, donde Isaac es engañado por su esposa y su hijo, estoy seguro de que estás familiarizado con la trama general del capítulo 27, pero el resultado es que Isaac promete una bendición a Jacob, pensando está bendiciendo a Esaú. La bendición que le dio a Jacob realmente es la que le pertenecía a Jacob. Pero retrocediendo un minuto, parece que lo que Isaac intenta hacer aquí es actuar en contradicción con la voluntad de Dios previamente revelada cuando decide bendecir a Esaú. Vea en la primera parte del capítulo, él llama a Esaú y le dice, versículo 4: “Hazme un guisado como a mí me gusta, y tráemelo para que coma; para que mi alma te bendiga antes de morir”. Rebeca escucha eso, y en el versículo 7 Rebeca dice: “Oí a tu padre hablar con Esaú, tu hermano, diciendo; Tráeme carne de venado y hazme un guisado para que coma y te bendiga delante de Jehová, antes de mi muerte. Ahora si comparas eso con Génesis 25:23 que leímos hace unos minutos, recuerdas en el momento del nacimiento de Jacob y Esaú, dijo Jehová; “Dos naciones hay en tu seno, dos pueblos nacerán de ti, un pueblo será más fuerte, el mayor servirá al menor”. Parece que Isaac realmente no estaba preparado para aceptar eso porque la bendición que le da a Jacob, pensando que se la está dando a Esaú, es lo contrario de eso. Puedes ver en Génesis 27:29 “Que los pueblos te sirvan y las naciones se inclinen ante ti; sé señor de tus hermanos”.

Pero en cualquier caso, Rebeca escucha la intención de Isaac de bendecir a Esaú, e instiga entonces este plan de engaño y le habla a Jacob y le dice, versículo 8: “Ahora pues, hijo mío, obedece mi voz, ve ahora al rebaño y trae yo de allí dos buenos cabritos de las cabras; y haré para tu padre un guisado como a él le gusta, y tú se lo llevarás a tu padre para que coma y te bendiga antes de su muerte. Jacob no está tan seguro de todo esto, dice que su padre tal vez lo palpe, verso 12; “Y le pareceré un engañador; traeré sobre mí maldición, no bendición”. Su hermano era peludo y él liso. Su madre dice; “Que la maldición caiga sobre mí, obedeced mi voz” y le pone piel de cabrito en las manos y en la nuca, y le prepara la sabrosa comida. Se acerca a Isaac representándose a sí mismo como Esaú.

Dios cumplió su voluntad a pesar de la falta de fe de Isaac

Ahora, Ellison, en un libro titulado *Los Padres del Pacto* dice: “Rebeca y Jacob planearon cómo cumplir la voluntad de Dios, manteniendo como obviamente lo hicieron, la máxima popular: Dios ayuda a aquellos que se ayudan a sí mismos”. Creo que la pregunta es: ¿fue este un procedimiento adecuado? Leupold en su comentario habla de la insuficiencia de la fe que se basa en el ingenio humano. No creo que realmente se puedan justificar las acciones de Rebeca y Jacob, a pesar de que Dios había dicho que la bendición debería llegar a Jacob. No deberían haber engañado a Isaac. Por supuesto, Isaac no debería haber intentado frustrar la voluntad divinamente revelada para la relación entre los dos hijos. Me parece que ambas partes tienen la culpa y, sin duda, el favoritismo influyó. Si miras Génesis 25:28, lees: "Isaac amaba a Esaú porque comía su venado, pero Rebeca amaba a Jacob". Así, mientras el padre favorecía a un hijo, la madre favorecía al otro hijo. El padre quiere bendecir a Esaú, la madre vela por los intereses de Jacob. Sin duda eso influyó en ello. Pero creo que lo que hay que notar, a pesar de eso, es que en medio de las acciones humanas pecaminosas, Dios anula y cumple su voluntad. Entonces, el resultado final es que la bendición que estaba destinada a Jacob va para Jacob, no que Dios respalde la acción. A pesar de las acciones humanas pecaminosas, Dios anula y cumple su propósito.

Entonces Isaac piensa que le está dando la bendición a Esaú, pero contiene la voluntad de Dios para Jacob. Esa bendición está en los versículos 28 y 29 del capítulo 27 donde Isaac dice: “Dios te dé del rocío del cielo y de la grosura de la tierra y abundancia de grano y de vino, que te sirvan los pueblos y las naciones se inclinen ante ti, sean Señor de tus hermanos, que los hijos de tu madre se inclinen ante ti. Maldito todo el que os maldiga, y bendito el que os bendiga”. Entonces esa bendición es puesta sobre Jacob, aunque él piensa que es sobre Esaú. Note que concluye con la repetición de la promesa, una de las promesas de Dios a Abraham: “Bendito el que te bendiga, maldito todo el que te maldiga”.

Bueno, Isaac se perturba mucho cuando se entera de lo sucedido. Lees en el versículo 33: “Isaac tembló violentamente y dijo: '¿Quién, pues, era el que cazaba y me lo

traía? Lo comí justo antes de que vinieras y lo bendije, ¡y ciertamente será bendito!” Esto fue después de que llegó Esaú e Isaac se dio cuenta de lo que había sucedido.

La respuesta de Esaú y la “bendición” de Esaú

Ahora Ellison, en ese mismo libro, *Los Padres del Pacto*, hace esta declaración, en este punto del versículo 33, dice: “Esta es la clave de gran parte de la historia, por mucho que critiquemos a Isaac, él sigue siendo uno de los héroes de la fe. Debió haber muchos momentos en los que se preguntó si, después de todo, su esposa no tenía razón. Ahora de repente supo, no tenía dudas de que era Jacob quien había venido a él, y se inclinó ante la voluntad de Dios. Ni siquiera las lágrimas de Esaú pudieron conmovirlo. Aunque habló de la astucia de Jacob en el versículo 35, no hay evidencia de que alguna vez lo haya reprendido, ni tampoco a Rebeca. Estaba preparado para bendecirlo nuevamente, a sabiendas y voluntariamente, y lo hace al comienzo del capítulo 28, cuando Jacob huye de su hogar para ir a la casa de Labán en Mesopotamia”.

Ahora, por supuesto, con Esaú, la situación es diferente. Esaú se enfurece al descubrir lo sucedido, lees en el versículo 34; “Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, lloró con un clamor grande y muy amargo, y dijo a su padre: 'Bendíceme también a mí, mi padre’”. Y su padre dice: “Tu hermano vino con astucia y te ha quitado tu bendición”. Al final del versículo 36 dice: “¿No me has reservado una bendición?” Isaac respondió a Esaú: “Le he puesto señor sobre ti, y he hecho a todos sus parientes sus siervos, y lo he sustentado con grano. y vino nuevo. Entonces, ¿qué puedo hacer por ti, hijo mío? Esaú dijo a su padre: '¿Tienes una sola bendición, padre mío? ¡Bendíceme también a mí, padre mío!' Entonces Esaú lloró en voz alta. Su padre Isaac le respondió...”

En los versículos 39 y 40 aparece, y lo diré entre comillas, la “bendición” que se le da a Esaú. Hay un problema de traducción que es de cierta importancia porque da una comprensión muy diferente de lo que está sucediendo. Puedes ver la diferencia en la traducción King James y la NVI, si comparas el versículo 28 con el versículo 39. El versículo 28 es la bendición que Isaac le da a Jacob pensando que es Esaú, el 39 es la “bendición” que le da más tarde a Esaú. Si los lees, son muy parecidos, particularmente si

lo lees en la versión King James, ves en la King James que dice: “He aquí, en la grosura de la tierra será tu morada , y en el rocío de la tierra”. cielo desde arriba, y por tu espada vivirás y servirás a tu hermano, y sucederá que cuando tengas dominio, romperás el yugo de tu cuello”. Ahora, las frases son las mismas; el rocío del cielo/el rocío del cielo, la gordura de la tierra/la gordura de la tierra, simplemente están en orden invertido. En el versículo 28, “Por tanto, Dios os dé del rocío del cielo y de la grosura de la tierra”. En 39; “En la grosura de la tierra y en el rocío del cielo será vuestra morada”. Invierte las dos frases. Estos deberían ser 27 y 28.

El punto de diferencia radica en la traducción de esta preposición. En hebreo esa es una preposición *min* , y la pregunta es si ese *min* debe entenderse como un *min* de fuente o un *min* de separación. Si lo entiendes como una fuente *mínima* , en ambos casos, entonces la bendición que se le da allí a Esaú es básicamente idéntica a la que se le había dado previamente a Jacob. Si lo tomas como un *minuto* de separación, entonces lo que estás diciendo es como dice la NVI: "tu morada estará lejos de las riquezas de la tierra y lejos del rocío del cielo". En otras palabras, no es realmente una bendición, es más bien una maldición: “tu morada estará lejos de las riquezas de la tierra”. Por supuesto, ese es exactamente el caso de Esaú, porque Esaú se convirtió en Edom, y Edom habitó en ese desierto al sur del Mar Muerto. Era un lugar árido, estaba alejado de las riquezas de la tierra, lejos del rocío del cielo. Creo que lo que hace Isaac, verá, da la misma bendición que en ese primer versículo en cierto sentido, pero hay una ambigüedad basada en el uso de esta preposición y la intención en lo que respecta al significado. Creo que fue lo contrario de lo que sucedió con Jacob.

Luego continúa, por supuesto, en el versículo 40 y dice; “Y de tu espada vivirás, y servirás a tu hermano, y sucederá que cuando tengas dominio, romperás el yugo de tu cuello”. De lo que se obtiene aquí es de la historia posterior de la relación entre Israel y Edom, es decir, los descendientes de Jacob y los descendientes de Esaú. En varias ocasiones, los edomitas fueron sometidos a Israel. Inicialmente, David sometió a los edomitas y puso fortalezas en su territorio. Eso fluctuó de un lado a otro. En ocasiones lograron sacudirse el yugo de Israel, pero luego fueron nuevamente sometidos.

Eso realmente continuó hasta el período intertestamentario cuando los edomitas eventualmente fueron expulsados de su propio territorio hacia el sur. Llegaron y se establecieron en el sur de Judá y fueron judaizados por la fuerza por los Macabeos. Es decir, fueron obligados a circuncidarse, a seguir la ley de Moisés, etc. Se les conoció como idumeos, del griego “Edom”. Y fue a partir de ese stock que Herodes el Grande entró en escena. Herodes el Grande, por supuesto, era el rey maldito de los judíos. Entonces tenemos esta lucha entre los edomitas y los israelitas; Jacob y Esaú, a lo largo de toda la historia posterior del Antiguo Testamento, a través del período intertestamentario , hasta Herodes el Grande, quien era idumeo.

Los últimos días de Isaac Capítulo 35:27-29; “Jacob volvió a casa de su padre Isaac en Mamre , cerca de Quiriat. Arba (es decir, Hebrón), donde se habían alojado Abraham e Isaac. Isaac vivió ciento ochenta años. Luego exhaló su último suspiro y murió y fue reunido con su pueblo, viejo y lleno de años. Y lo sepultaron Esaú y Jacob sus hijos”. Entonces, por supuesto, esto avanza bastante en la narrativa del Génesis, pero estamos viendo este tipo de tema en este punto bajo la vida de Isaac. Su muerte fue registrada en el capítulo 35.

#### F. Jacob Jacob en Betel

Pasemos a F. que es: “Jacob”. Primero, “Jacob en Betel”, regresaremos y retomaremos justo después del incidente del engaño de Isaac. El capítulo 28 nos dice que Jacob se fue de casa después de engañar a Isaac. Usted encuentra en el capítulo 27, como trasfondo de esto, el versículo 41: “Y Esaú aborreció a Jacob a causa de la bendición, y Esaú dijo en su corazón: Los días del luto por mi padre están cerca, entonces mataré a mi hermano Jacob. Y estas palabras de Esaú, su hijo mayor, fueron dichas a Rebeca y ella envió y llamó a Jacob su hijo menor, y le dijo: 'He aquí, tu hermano Esaú, tocándote, se consuela con la intención de matarte. Ahora pues, hijo mío, obedece mi voz y levántate, huye a Labán mi hermano en Harán y quédate con él algunos días, hasta que se calme la ira de tu hermano . Hasta que la ira de tu hermano se aparte de ti y olvide lo que le has

hecho, entonces te enviaré y te sacaré de allí. ¿Por qué habría de ser privado también de vosotros dos en un día? La idea es que si Esaú realmente matara a Jacob, entonces ella no tendría a Jacob y la vida de Esaú también sería quitada, y ella perdería a sus dos hijos. Entonces ella quiere que Jacob se vaya y salga de ese contexto.

La bendición de Jacob se repite Es interesante entonces lo que ella hace en el capítulo 27 versículo 46 con Isaac. Ella va a Isaac en el versículo 46 y le dice: “Estoy cansada de mi vida a causa de las hijas de Het, si Jacob toma mujer de las hijas de Het, como las que son de las hijas de la tierra, ¿de qué sirve? ¿Me hará mi vida?” Entonces ella está realmente preocupada por la vida de Jacob, pero cuando habla con Isaac, le pone otra imagen de que le preocupa que Jacob no se case con alguien de los cananeos. Entonces Isaac llama a Jacob en la primera parte del capítulo 28 y le dice: “No tomarás esposa de las hijas de Canaán. Levántate y ve a Padan-aram , a casa de Betuel , padre de tu madre, y toma allí mujer de las hijas de Labán, hermano de tu madre. Luego repite esta bendición; “Y Dios Todopoderoso os bendiga y os haga fructíferos y os multiplique, para que seáis multitud de pueblos. Que él te dé la bendición de Abraham a ti y a tu descendencia contigo, para que heredes la tierra en que eres peregrino, que Dios le dio a Abraham”. Entonces tienes una continuación de la línea de promesa. Entonces Jacob se va y se va a Harán.

Jacob en Betel [Escalera de Jacob] Ya puse esto, pero miren de nuevo, las generaciones, vean aquí está Rebeca, cuyo hermano era Labán, y Esaú y Jacob son hermanos. Jacob va a la casa de Labán y finalmente se casa con Lea y Raquel, que son las hijas de Labán, eso es un avance, por supuesto. En el camino, se detiene a descansar una noche en Betel y el Señor se le aparece en sueños en Betel. Esto está en el versículo 12 y siguientes en el capítulo 28. Lees: “Tuvo un sueño en el que vio una escalera apoyada en la tierra, cuya cima llegaba al cielo, y ángeles de Dios subían y descendían por ella. Allí arriba estaba el SEÑOR, y dijo: Yo soy el SEÑOR, el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac. Te daré a ti y a tu descendencia la tierra en la que estás acostado. Tu

descendencia será como la polvo de la tierra, y te extenderás al occidente y al oriente, al norte y al sur. Todos los pueblos de la tierra serán benditos en ti y en tu descendencia. Yo estoy contigo y te guardaré dondequiera que vayas. ve y te traeré de vuelta a esta tierra, y no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he prometido”.

Ahora bien, en este punto de la vida de Jacob, el Señor aún no se le había aparecido personalmente ni había reafirmado esta promesa de Abraham a Isaac. Ahora estamos pasando a la tercera generación, a Jacob, pero a este punto de su vida, mientras huye de Esaú y va a buscar una esposa de la casa de Labán. Dios viene a él mientras duerme y creo que el punto ahí está nuevamente: Dios toma la iniciativa y repite la promesa de Abraham, que ya le había sido repetida a Isaac, y luego agrega que estará con él en su viaje y finalmente traerlo de regreso a la tierra de Canaán.

Ahora, en el sueño, en el versículo 12, lees: “Había una escalera cuyo extremo llegaba al cielo, y por ella subían y descendían ángeles de Dios”. Me parece que eso significa comunión entre Dios y Jacob. Los ángeles suben a Dios con las necesidades de Jacob: Jacob tuvo miedo, huía por su vida. Luego descenden, con la gracia y bendición de Dios para Jacob. Esto es al menos una sugerencia sobre el significado del simbolismo del sueño. Cuando llegas al final del capítulo, después de recibir esa promesa, él se despierta en el versículo 16. Dice: “Ciertamente el Señor está en este lugar”, y toma una piedra, la levanta y derrama aceite sobre ella. En el versículo 19 llama el nombre de ese lugar “Betel”, que en hebreo significa “casa de Dios”.

Luego , en los versículos 20 al 22, hace un voto y dice: “Si Dios es conmigo y me guarda en este camino en el que voy, y me da pan para comer y vestido para vestirme, Volveré a la casa de mi padre en paz.”...la versión King James dice, “entonces Jehová será mi Dios, y esta piedra que he puesto por columna será casa de Dios y de todo lo que me des, yo ciertamente os daré el décimo”. Ahora Leupold , a mitad de la página 14 de su bibliografía, páginas 779-780, en su comentario al Génesis sugiere que esa traducción no es la mejor, porque pondría la apódosis en la oración condicional, al comienzo del versículo 22. en lugar del final del versículo 21. La diferencia que hace es esta, usted lee el 21: “Para que vuelva en paz a la casa de mi padre y el Señor sea mi Dios, entonces esta

pedra que he puesto como columna sé la casa de Dios”. Con la traducción de la versión King James, y creo que esa es también la traducción de la NVI y la NASV, dice Leupold ; si se coloca antes, esa apódosis retrataría un espíritu mercenario barato, negociando con Dios. En otras palabras, si haces esto, serás mi Dios. Mientras que si pones la apódosis al principio del versículo 22, lo cual puedes hacer en hebreo, la construcción sería la misma. Es sólo una *broma*. Es una cuestión contextual, decidir cuál es el mejor camino a seguir. Es difícil decidir. Él diría: "para que vuelva a la casa de mi padre y el Señor sea mi Dios, entonces esta piedra que he levantado será la casa de Dios".

Ahora, contrariamente a lo que dice Leupold , Aalders en su comentario prefiere la traducción tal como la he leído, y dice que siente que indica que “que Jacob aún no había alcanzado el punto de compromiso incondicional con Dios, como su Dios. Así que realmente todavía está negociando con Dios. Es evidencia de que todavía es algo egoísta en su servicio a Dios. Todavía no ha entregado completamente su vida al servicio de Dios. No llega a ese punto hasta más adelante en el capítulo 32 versículos 24-30. Creo que es difícil de decir, no es algo que podamos aclarar mirando la construcción hebrea, es algo que se interpreta: ¿realmente está negociando? Entonces el Señor será mi Dios; si te pruebas a mí, ¿te aceptaré como mi Dios? Creo que eso es posible.

2. Los años en Harán – Gén. 29-31      El número 2 es: “Los años en Harán, capítulos 29-31”. En Harán suceden muchas cosas. Creo que lo que hay que enfatizar, para tener una idea general, se podría decir, es que en Harán, la promesa de la multiplicación de la semilla se cumple incipientemente con el nacimiento de once hijos. Eso es lo que sucede en Harán, Jacob va a Harán, se casa y nacen once hijos, no todos de una esposa, dos esposas y dos concubinas , sino once hijos. Esos once niños se convierten en los jefes de las tribus de Israel. Entonces, vean, eso es significativo, el avance con esta promesa, la gran semilla, se está cumpliendo en los eventos de Harán.

Jacob, Raquel y Lea      Muy bien, para regresar y retomar la narración, cuando llega, lo recibe su prima Raquel y lo lleva con su tío Labán. Después de un mes viviendo allí,

acepta trabajar para su tío durante siete años para poder recibir a Raquel como su esposa. Lees en el versículo 16: “Laban tenía dos hijas: el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor era Raquel. Lea tenía ojos tiernos, pero Raquel era hermosa y bien parecida. Y Jacob amó a Raquel, y dijo: Siete años te serviré por Raquel tu hija menor. Entonces se hace ese acuerdo. Cuando llega el momento del banquete de bodas, después de haber trabajado siete años, Labán le da a Jacob Lea en lugar de Raquel. Lo encontrarás en el versículo 21 y siguientes: “Y Jacob dijo a Labán: Dame mi mujer, porque mis días están cumplidos para llegar a ella. Y reunió Labán a todos los hombres del lugar e hizo un banquete. Y aconteció que al atardecer tomó a su hija Lea, se la trajo y él entró con ella. Y Labán dio a su hija Lea Zilpa su sierva por sierva. Y aconteció que por la mañana, he aquí, era Lea, y dijo a Labán: ¿Qué es esto que me has hecho? ¿No serví contigo por Raquel? ¿Por qué entonces me has engañado? Y Labán dijo: 'No se debe hacer así en nuestra tierra, dar la menor antes que la mayor. Cumple su semana, y te daremos también esto por el servicio que prestarás conmigo otros siete años más”.

Ahora bien, creo que esa narrativa, al menos para mí, es difícil de entender cómo pudo suceder eso realmente. Pero recuerden, estaban festejando y celebrando, y dice que “aconteció que al atardecer tomó a Lea”. Probablemente las mujeres de aquella época llevaban velo. Obviamente, Leah era una socia dispuesta a este plan. Y en cualquier caso, Jacob se sorprende de tener a Lea en lugar de Raquel. Ha dado la excusa de que no le damos a la hija menor antes que a la mayor. Por supuesto, uno podría pensar que eso debería haberse entendido cuando se hizo el primer acuerdo. Creo que es bastante evidente para ella que Labán está manipulando a Jacob. Ves la ironía de esto, en este punto Jacob es el que es engañado, como había engañado previamente a su padre Isaac. Entonces, en la próxima generación se obtiene lo contrario de eso.

Pero después de una semana de celebración del matrimonio, consigue su segunda esposa, la hermana de la primera. Realmente no tengo tiempo para desarrollar tanto, continuaré aquí al comienzo de la próxima hora. Me acabo de encontrar con algo que quiero leerles, terminaremos con esto. Esto es del último número de la *Revista de la Sociedad Teológica Evangélica*. Hay una reseña de un libro aquí llamado “Limericks

bíblicos, historias del Antiguo Testamento invertidas” y se dan algunas ilustraciones, nuevamente este es un libro aparentemente de quintillas de diferentes situaciones en el Antiguo Testamento. Pero una de ellas que se da aquí en esta reseña es:

“Jacob trabajó todo su tiempo,  
para conquistar a Rachel sin una insinuación,  
que algo estaba mal,  
y Labán tan astuto,  
Ahora dije, novato, lee la letra pequeña”.

Transcrito por Chis Scarborough  
Edición preliminar y final de Ted Hildebrandt  
Renarrado por Ted Hildebrandt